



Un experto en hacer la vida a los demás más fácil y más bella

Fernando Rey Martínez

CONSEJERO DE EDUCACIÓN

J. I. FOCES

VALLADOLID. Existen centenares de miles de formas de dividir a los seres humanos. Centenares de miles de formas. Entre las que hay en Castilla y León destaca una: quienes se han cruzado en su vida con Fernando Rey y quienes aún no han tenido ese privilegio. Desde esta mañana, cuando prometa su cargo como consejero de Educación de la comunidad, crecerá exponencialmente el número de habitantes que pasarán a formar parte del primer grupo.

Porque Fernando Rey es una de las personalidades –en el sentido más amplio y más noble de la palabra– más significativas del mundo autonómico de Castilla y León. Leonés de nacimiento, vallisoletano de vocación, a sus 52 años, este catedrático de Derecho Constitucional está considerado una referencia en el mundo universitario, en el político, en el social, en el de los Derechos Humanos, en el de la Iglesia Católica y, sobre todo, en el de la familia. Porque ahí donde le ven, con ese aspecto de hombre fornido, grande, Fernando Rey es su familia, su esposa y sus tres hijos. La familia es para él su núcleo vital, su alfa y omega, su motor y su razón de ser.

Para ser consejero de Educación, tendrá que renunciar a ser patrono de Unicef Comité Español y presidente de Unicef Comité Castilla y León, al que accedió en septiembre de 2014.

Si existen centenares de miles de formas de di-



vidir a los seres humanos, Fernando Rey guarda el secreto de una y eso le hace especial: la de saber convertir las 24 horas del día del resto de los mortales en como mínimo 27; la de saber transformar los siete días de la semana que vive el resto de la Humanidad en nueve sin aumentar los domingos y la de conocer cómo se puede alargar el número de meses hasta los catorce cuando los demás seres vivos solo saben adaptarse a los 12 del calendario. Fernando Rey es un mago del tiempo y eso le ha permitido desarrollar una intensa labor académica, investigadora, institucional, social y educativa. Como muestra de lo primero, lo que recoge su currículum: «Licenciado y doctor en Derecho por la Universidad de Valladolid, de la que es profesor desde 1986. Premio Extraordinario de Licenciatura de la Facultad de Derecho de la UVA (1986). Premio de la Caja de Ahorros de Salamanca al mejor expediente de los premios extraordinarios de cada Facultad (1988). Premio Extraordinario de Doctorado (1995). Título de Especialista en Bioética por la Universidad de

Valladolid (2003). Premio de la Revista Jurídica La Ley de estudios doctrinales del año 1999. Premio 'Tomás y Valiente' del Tribunal Constitucional y del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, año 2007».

Pero también y vinculado a su hacer universitario, ha sido director técnico del II Plan Nacional de Derechos Humanos y presidente del Consejo para la Promoción de la Igualdad de Trato y la No Discriminación por el Origen Racial o Étnico. Patrono de la Fundación Secretariado Gitano (FSG). Ha colaborado con la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP) en diversos programas de cooperación política con América Latina y ha sido asesor de diversas leyes estatales y autonómicas en materia de derechos fundamentales.

Precisamente, su gran personalidad le ha permitido granjearse buenas relaciones en la derecha y en la izquierda política. Ha asesorado leyes que impulsó el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y asesoró al grupo popular de las Cortes de Castilla y León para la reforma del Estatuto de Autonomía. Le fichó José Antonio de Santiago-Juárez para tal función cuando era portavoz parlamentario y desde entonces comenzó una relación personal e institucional que llevó a Fernando Rey al Consejo Consultivo, que también tendrá ahora que abandonar.

De su empeño por hacer a los demás más fácil y bella la vida darían muestra miles de personas en todo el mundo. Una que ya no está entre nosotros, monseñor Delicado Baeza, supo de la mano tendida de Fernando Rey cuando el escándalo de Gescartera salpicó al Arzobispado de Valladolid. Rey se ofreció para asesorarle en aquel doloroso trance y ayudarlo a que aquel escándalo no ensombreciese la trayectoria humana y religiosa del arzobispo. Así es Fernando Rey, que hoy se pone al mando de la Consejería de Educación. Un fichaje de Herrera del que saldrán ganando estudiantes y profesores.

DATOS PERSONALES

► **Edad.** 52 años

► **Formación.** Licenciado y doctor en Derecho por la Universidad de Valladolid. Catedrático de Derecho Constitucional. Autor de numerosas publicaciones sobre derechos fundamentales de las personas.